

RESUMEN

Gobernabilidad, gestión del conocimiento y sociedades locales. Una mirada desde el proyecto social cubano

Graciela Quiñones Cárdenas

Universidad Agraria de la Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez"

La sociedad contemporánea se debate entre grandes retos y transformaciones. El siglo XX correspondió con extraordinarios y complejos cambios en la sociedad civil. El análisis de los fenómenos que se suscitan en ella adquiere este mismo nivel de complejidad. Pensar en el desarrollo desde las diferentes miradas que el mismo concibe es tener en cuenta los cambios en el entorno natural, los conflictos sociales, los impactos derivados de los resultados científicos tecnológicos, la presión vertiginosa de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, el intercambio cultural, asociado a todo esto las políticas económicas y las posturas gubernamentales. La problemática de las sociedades locales desde nuestra experiencia adquiere una alta significación y es objetivo del presente trabajo, en tanto se aborda desde los procesos del conocimiento y en función de la gobernabilidad. Teniendo en cuenta la importancia que representa para el desempeño de esta dimensión. Lo que constituye la fuerza del desarrollo es la capacidad de las sociedades de actuar sobre sí misma y de modificar el curso de los acontecimientos y los procesos, generando sistemas de participación social que permitan a los gobiernos diseñar políticas para la dinámica, estructuración y ordenamiento de la sociedad.

El problema del desarrollo en el entorno local.

La sociedad actual, en virtud de los procesos de globalización, se debate en grandes retos y transformaciones, entre las cuales se encuentran las que atañen a las brechas e inequidades sociales, que a su vez provocan gran inestabilidad en todos los órdenes de la sociedad, tanto en lo ambiental, como en lo económico, en lo político, en lo social y en lo cultural (Castro 2004; Sánchez, 2004; Arocena y Zutz, 2001; Credé y Mansell, 1998).

Existe un gran consenso en que la ciencia y la tecnología han de jugar un importante papel para enfrentar esos retos y transformaciones. Pero para ello se hace necesario enfocarla no como exclusivos procesos técnicos e intelectuales, sino como procesos sociales, en sus condicionamientos e impactos sociales (Núñez, 1999).

En los últimos tiempos se viene contemplando la gestión del conocimiento como uno de los factores sociales, que además de contribuir al desarrollo de la producción, hace posible que este tribute también al desarrollo local.

El enfoque del desarrollo local, si bien articula el desarrollo agrario, el desarrollo urbano, el desarrollo industrial, el desarrollo comunitario, etc., no suprime la independencia relativa de cada uno de estos desarrollos (Pérez, 2002). Se trata entonces de analizar las dimensiones del desarrollo, pero dentro de los contextos locales, atendiendo a las políticas de ordenamiento del territorio, la conservación del entorno natural y patrimonio cultural, la innovación y la acción local (Sumpsi,2002). Con otras palabras, la

perspectiva del desarrollo social implica que las localidades pasen a ser sujetos de intervenciones promotoras del desarrollo.

La potenciación de los conocimientos como recursos sociales suele tomarse como un elemento esencial para el desarrollo local. Valorando la premisa de la sociedad actual como “sociedad del conocimiento”, se evidencia su importancia en tanto factores indispensables para la toma de decisiones y la gestión de la gobernabilidad.

Se trata en estos momentos de dinamizar los procesos de conocimiento y aprendizaje en función de un sistema de relaciones sociales que se materialice en la formación de una cultura general integral de la sociedad.

La construcción de una capacidad científica y tecnológica debe ser adecuada y distribuida de manera equitativa, fundamento indispensable de un desarrollo económico, social, cultural y ambiental racional. Esta necesidad es especialmente apremiante en los países en desarrollo.

Se hace necesario realizar algunas reflexiones sobre el desarrollo local en virtud del contexto investigativo. Los estilos de desarrollo deben estar marcados por estrategias y políticas que motiven a la participación activa de sus habitantes. El reconocimiento de “lo local”, la necesidad de sus análisis, investigación y evaluación va de la mano del tema del desarrollo. En este sentido hay autores como Méndez Delgado realizan un examen teórico y metodológico de la planificación del desarrollo territorial en el que destaca: “... el desarrollo debe ser entendido como un proceso de naturaleza multidimensional y dinámico se refiere al cambio (cuya dirección y velocidad constituyen puntos controversiales) en los planos económicos, políticos, social, ambiental, tecnológico y territorial y por tanto se asocia a procesos y cuestiones tales como el crecimiento de la producción el proceso técnico, la organización territorial de la sociedad se asocia también a la calidad de vida del promedio de los integrantes de la sociedad”¹ (Méndez, 2001).

Los diferentes aspectos planteados por este autor marcan la dinámica del desarrollo local en la interacción de cada uno de ellos ahora bien, en la planificación debe tenerse en cuenta al igual que en los sistemas de innovación local, la utilización eficiente y racional de los recursos del territorio y específicamente los recursos del conocimiento, y el potencial humano.

Dentro del marco de análisis del desarrollo local es factible señalar la idea de “auto desarrollo comunitario” (Rivero y Alonso, 2003) donde se retoma desde una perspectiva diferente matizada por la interiorización de lo cotidiano. Apuntando que: “... no es tampoco considerar a las personas como objeto, sino ofertar recursos que disparen su reflexión crítica sobre la realidad y potencien su autonomía y protagonismo en la toma de decisiones para encontrar soluciones a sus necesidades. Eso es participación.”²

Al respecto los propios actores enfatizan: “...La concepción del autodesarrollo comunitario plantea al individuo que intervienen en la comunidad desde lo profesional, otros retos de una envergadura nada despreciable, capaces de limitar la comprensión y el alcance de la actuación personal dentro de la acción cognoscitiva – investigativa, así como el posicionamiento que se adopte para tal acción.”³ Esta posición se relaciona con el criterio de la participación de los profesionales como residentes y profesores de la SUM convirtiéndose en un agente de cambio.

Además de enfocar la discusión teórica referida al desarrollo local por diferentes autores a partir de concepciones como autodesarrollo comunitario. Otros autores parten del punto de vista “asistencialista”⁴

¹ Méndez, D. E. (2001).

² Rivero y Alonso, (2003).

³ Ibidem.

⁴ Nos referimos a las posiciones de Desarrollo endógeno vs. Desarrollo asistencialista, que en los últimos años ha estado incidiendo en los modelos de desarrollo. Esto nos ha permitido reflexionar si existen puntos de contacto entre

donde predominan las políticas sociales con la provisión de bienes y servicios y de esta manera la ejecución de proyectos sociales y comunitarios con este propósito.

El enfoque integral sostenible del desarrollo local (Ojeda ,2005) es visto desde la óptica social, económica, ambiental e institucional conformada por todos aquellos procesos sociales que determinan los espacios locales. Este autor retoma esta problemática desde las “alianzas de las hélices” donde intervienen la calidad de vida y el desarrollo sostenible; la gestión tecnológica y la gestión medioambiental y la gobernabilidad con la participación comunitaria. La comprensión de esta práctica del desarrollo local incluye la visión de los actores sociales relevantes o no relevantes en la cuestión local.

Otros enfoques interesantes con respecto al desarrollo local resultan de investigadores y académicos latinoamericanos reunidos en el “Encuentro latinoamericano RETOS DEL DESARROLLO LOCAL, estrategias, escenarios, perspectivas”⁵ donde las principales ideas en la región tienden a fundamentar los siguientes ejes conceptuales:

- Reflexionar entorno a los impactos propiciados en las comunidades y las experiencias obtenidas en Latinoamérica.
- La “diversidad conceptual” en cuanto al desarrollo local propiamente dicho.
- Un punto medular consistió en asumir el análisis de la existencia de diferentes modelos de desarrollo local y las particularidades de cada uno de ellos desestimando su carácter universal.
- La enunciación de la idea de que el “desarrollo no es universal, sino contextual” pues corresponde a contextos históricos y culturales específicos (Souza, 2004).
- El proceso de integración en el desarrollo local.
- Las tendencias “globalistas o deterministas” en la determinación de lo local (Arocena, 2006)
- La dimensión cultural y los procesos identitarios tipifican la problemática local en Latinoamérica.
- Pensar si la consideración de lo local ha permitido democratizar las decisiones públicas, compactar el tejido social y reducir las desigualdades sociales.
- La municipalización del desarrollo local.

En los propósitos de nuestra reflexiones está en pensar el desarrollo local desde los diferentes atisbos que el mismo concibe. Uno de sus desafíos está en asumir la realidad desde diferentes dimensiones donde se certifique la capacidad de la sociedad local de actuar sobre si misma y modificar el curso de los acontecimientos y los procesos, generando sistemas de participación social que permitan a los gobiernos diseñar políticas eficientes. Nuestra práctica ha demostrado que las sociedades locales son percibidas como lugares donde pueden gestarse proyectos alternativos de desarrollo y es el hecho de la universalización de la enseñanza, viables económicamente, justo socialmente, sostenible y democrático desde el punto de vista político. Todo ello a partir de una participación amplia y consiente, sin embargo a pesar de la creciente labor integracionista de este proceso, los gobiernos locales necesitan de una mayor preparación para asumir el vertiginoso cambio.

ambos. Considerando que la incidencia de la actividad científico –tecnológica favorecería a la determinación de estos fenómenos en la realidad local. Es preciso atender las consideraciones planteadas por Sergio Boisier en este aspecto.

⁵ Los días 19, 20 y 21 de Septiembre del 2005 se congregaron en la ciudad de Cuenca-Ecuador, 350 personas provenientes de aproximadamente 20 países de América Latina en el Encuentro Latinoamericano “Retos del Desarrollo Local. Estrategias, escenarios, perspectivas”. Este Encuentro posibilitó el intercambio de conocimientos entre todas las personas, instituciones y actores sociales involucrados en el tema del desarrollo local, con el objetivo de identificar los avances y las limitaciones encontradas en los procesos que se impulsan en toda América Latina a fin de definir estrategias y desafíos acordes a los nuevos contextos de mundialización que ahora vivimos.

Las políticas públicas deben abrirse hacia el desarrollo de políticas integradas los espacios de participación deben estar contemplados desde las políticas científico – tecnológicas y en particular la gestión del conocimiento, es necesario que la ciencia hable con múltiples voces, miren con múltiples ojos y se pinte de múltiples colores.

Desde la Conferencia Científica de la VI Cumbre Iberoamericana de los jefes de Estado y Gobierno hay un pronunciamiento por la necesidad de no dejar al simple y puro arbitraje del mercado a las actividades científicas y tecnológicas. En segundo lugar la relación gobierno, ciencia y tecnología y los nudos de conflicto planteados en ella y por ultimo en una tercera posición la participación de todos los actores involucrados en el proceso de generalización del conocimiento científico y tecnológico en la toma de decisiones (Ernesto ,2004) . Se justifica claramente la impronta de la utilidad social del conocimiento científico y tecnológico.

En este mismo sentido se proyecta Ojeda (2006) ratificando que estos impactos en función de la seguridad alimentaria, de conservar la vitalidad y diversidad del entorno, reduciendo al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables, propiciando un marco de integración del desarrollo favoreciendo la modificación de actitudes y practicas personales que amparen una nueva ética de la vida sostenible y mejoren la calidad de vida.

Las políticas públicas y científico tecnológico armónicamente deben fortalecer la capacidad, y gestión institucional con el propósito de elevar el rol de los actores sociales en los procesos decisoriales en el entorno local.

Constantemente se habla de la sociedad de la información y el conocimiento. Se menciona por diferentes autores el paso de las sociedades industriales a las posindustriales y del conocimiento (Aja, 2002) donde el factor esencial del progreso es el conocimiento. El hombre su conocimiento y la dinámica del proceso de aprendizaje se sustentan en un alto desarrollo tecnológico que le permiten la utilización de datos, información y gestionar el conocimiento.

Según (García ,2002) la gestión del conocimiento e innovación de los procesos interactúa con cuatro dimensiones fundamentales, las personas, las tecnologías, gestión de la información y la cultura ello permite crear, almacenar, difundir y agrupar conocimiento.

Los sistemas de información y conocimiento constituyen desde nuestra experiencia, una fortaleza para el desarrollo local. Su transversalidad en la gobernabilidad, la organización de la ciencia la tecnología e innovación coadyuvan a perfeccionar y enriquecer el proceso de toma de decisiones.

Este problema es enfocado desde diferentes prismas .La consideración de la importancia de la información en la toma de decisiones es lograr la cooperación entre los actores sociales locales (Ojeda, 2005) a través de la sistematización de experiencias locales. Este mismo autor enfatiza en dos elementos determinantes. Los actores sociales involucrados en este proceso demandan transformaciones autogestionadas sobre la base de la organización social de la innovación y del conocimiento en este mismo entorno.

Para la toma de decisiones es prioritario la gestión y socialización del conocimiento. La afirmación de que la gobernabilidad estructura de manera ordenada el marco decisional sobre tópicos determinantes en la gestión de la ciencia e innovación tecnológica, bien sea en el entorno interno de la empresa o en un marco mas amplio.

Evidentemente se crean valores al interactuar con los procesos de enseñanza –aprendizaje a nivel local. Desarrollando una cultura que enriquezca el intercambio de información y conocimiento.

La universalización del conocimiento permite la integración de todo este proceso y proporciona acercarnos a una eficiente gobernabilidad en función de un desarrollo local sostenible.

Nuestra práctica ha demostrado que las sociedades locales son percibidas como lugares donde pueden gestarse proyectos alternativos de desarrollo y es el hecho de la universalización de la enseñanza y de las SUM, viables económicamente, justo socialmente, sostenible y democrático desde el punto de vista político. Todo ello a partir de una participación amplia y consiente, sin embargo a pesar de la creciente labor integracionista de este proceso, los gobiernos locales necesitan de una mayor preparación para asumir el vertiginoso cambio.

La articulación entre ciencia y gobierno debe servir para dinamizar este proceso en aras de una proyección local que visualice los cambios en las concepciones en su paso de una racionalidad instrumental hacia una racionalidad alternativa. Las políticas públicas deben abrirse hacia el desarrollo de políticas integradas los espacios de participación deben estar contemplados desde las políticas científico – tecnológicas, es necesario que la ciencia hable con múltiples voces, miren con múltiples ojos y se pinte de múltiples colores.

La gobernabilidad local se manifiesta a partir de la integración del sistema de relaciones interinstitucionales, la satisfacción de las demandas sociales, la participación de todos los actores sociales involucrados y una eficiente y efectiva toma de decisiones. Su interrelación con el desarrollo local se identifica con un resultado positivo en función del cambio, transformación, ascenso a niveles superiores. La gobernabilidad forma parte de los elementos identitarios, del aporte que ella en sí misma brinda a la cultura de la sociedad y esta a la gobernabilidad. Las potencialidades culturales de esta alianza admiten viabilizar la resolución de conflictos, que se expresa en el proceso de gobernabilidad. Significa desde nuestra realidad construir el desarrollo local con base en la democracia socialista (Alarcón, 2002) desde abajo, con el pueblo y para el pueblo.

A manera de conclusión.

- La relación gestión del conocimiento y desarrollo local debe estar sustentado en el sistema relaciones interinstitucionales y en ella contiene al sistema de información local, la capacitación local y la cultura científica integral.
- La gestión del conocimiento en la localidad es percibida y asumida por diferentes actores de acuerdo a la problemática de su entorno.
- En virtud de la Gestión del Conocimiento que se realiza en la SUM, se viabiliza en lo fundamental la utilización de los recursos y potencialidades locales en función de la gobernabilidad y el desarrollo local.
- El proceso de gestión del conocimiento lleva implícito el análisis del papel que juegan los actores sociales desde las diferentes dimensiones.
- El proceso de construcción colectiva de formas de desarrollo local, responde a determinados modelos, esquemas que se gestan sobre la base de diferentes interacciones de actores sociales.